Sofía Silva

AMERICAN MADE

La guerra contra las drogas. Todos lo hemos escuchado, pero irónicamente, el problema de las drogas en los Estados Unidos y en todo el mundo ha empeorado a lo largo de los años.

American Made es la historia de Barry Seal, un piloto estadounidense convertido en traficante de drogas que es reclutado por la CIA para brindar reconocimiento a la creciente amenaza comunista en América Central durante los años 80. Pronto se encuentra a cargo de una de las operaciones encubiertas más grandes de la CIA en la historia de los Estados Unidos y del nacimiento del Cartel de Medellín. Tom Cruise juega un rol brillante como Barry Seal, un aventurero que viaja a Sudamérica para obtener información y a la vez, secretamente, traficar drogas a los Estados Unidos. Muchas drogas, kilos y kilos y más kilos.

Seal era conocido como *El Gordo*, un nombre que probablemente obtuvo mientras trabajaba para un cartel de drogas. Cuando empieza la historia, Barry se encuentra trabajando como piloto para T.W.A., pero se nota que le resulta un tanto aburrido. De la manera que se divierte es moviendo algunos interruptores, sacudiendo los controles y despertando bruscamente a los pasajeros que duermen. Su vida da un giro importante cuando un agente de la C.I.A., Schafer (Domhnall Gleeson), le hace una oferta para ayudar a su país. Al parecer, Seal es un piloto altamente calificado que puede hacer el trabajo para Schafer. En poco tiempo, Barry acomoda a Pablo Escobar y contrabandea cocaína y AK-47 en las Américas. De vez en cuando cae en Panamá para intercambiar paquetes con Manuel Noriega.

La película sigue a Barry mientras entra en la CIA y cada vez más se adentra en el tráfico de drogas. Pasa de ser un hombre de familia honesto a un corredor de drogas protegido por su posición como contratista de la CIA. Los beneficios son grandes y los riesgos son relativamente pocos. Cuenta con la protección y seguridad que le brinda el gobierno de EE. UU., mapas de todas las rutas terrestres, oceánicas y aéreas que no están controladas y mucha libertad para operar como desee. Es fácil ver por qué alguien en su posición estaría tentado a hacer lo mismo.

También es fácil ver por qué la guerra contra las drogas ha sido un fracaso total. Siempre y cuando haya una demanda, habrá un suministro. No importa cuánta seguridad utilicemos, cuántas leyes promulguemos o cuántas paredes construyamos, las leyes de la oferta y la demanda siempre ganarán. Mientras los gringos quieran drogas, los carteles las entregarán.

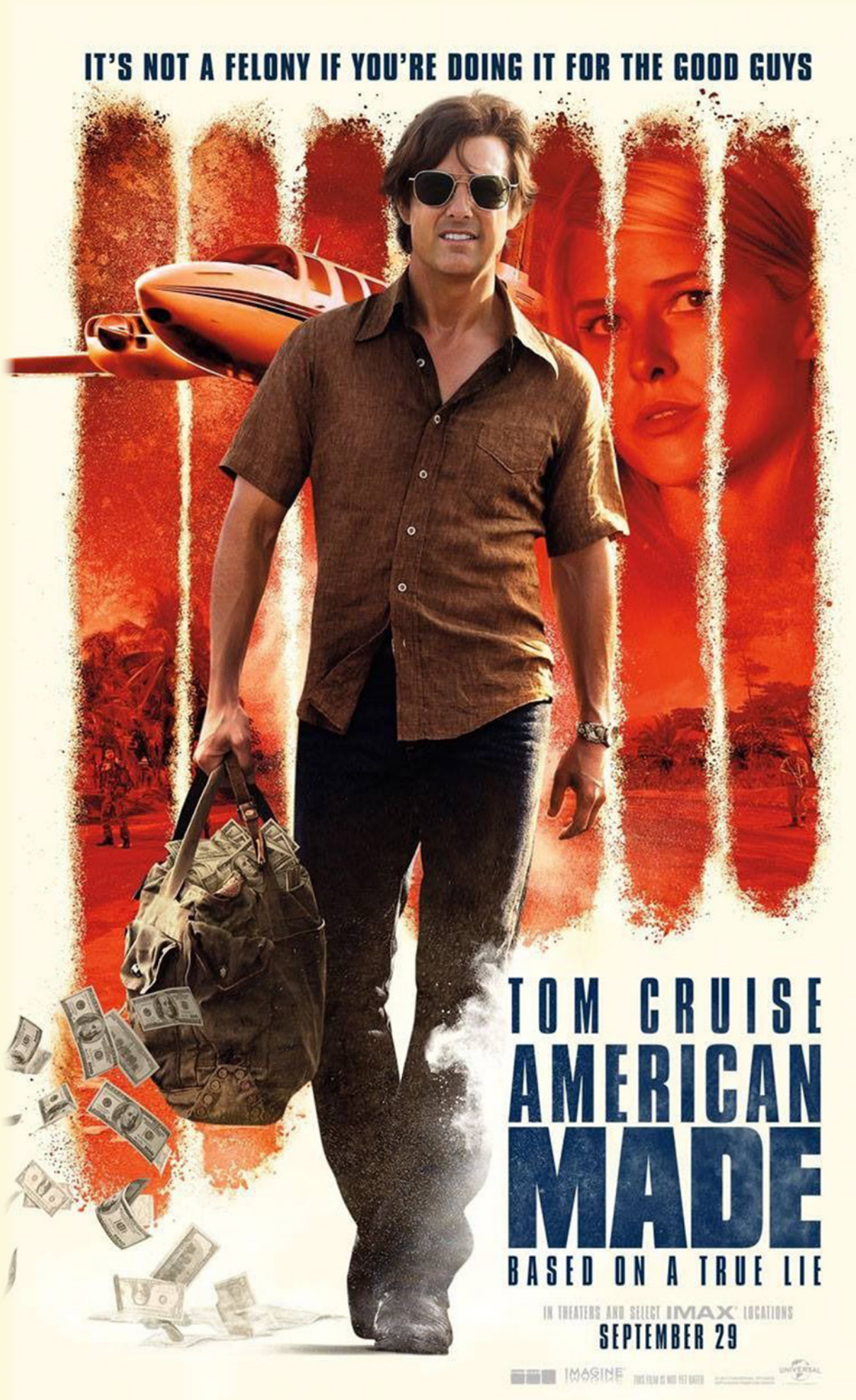
El foco debe pasar de la aplicación de la ley y la penalización hacia la educación, tratamiento y prevención. Hemos gastado billones de dólares centrando nuestros esfuerzos en la criminalización del consumo de drogas, pero esto ha sido costoso y contraproducente. Ahora nos enfrentamos a una epidemia de opioides, sustancia que ha llevado a un aumento devastador en las muertes por sobredosis. Hoy en día, la principal causa de muerte de personas menores de 50 años en los Estados Unidos es la sobredosis por drogas. Esto es absurdo.

Nuestros esfuerzos rendirían más si los empleáramos para fortalecer nuestras comunidades y fomentar relaciones saludables. En lugar de concentrarnos en el individuo adicto, debemos centrar nuestra atención hacia la sociedad en la que vive el individuo. Cuando la adicción se vuelve común en una sociedad, las personas se vuelven adictas, no solo al alcohol y las drogas, sino también al dinero, el poder, las relaciones enfermizas, los videojuegos, la comida, el sexo, las redes sociales, el ejercicio y un sinnúmero de actividades destructivas.

Lo bueno es que por fin nos estamos alejando de las medidas de castigo y buscando enfoques más compasivos para tratar la adicción; en lugar de castigar y encarcelar a los adictos, les estamos brindando opciones de tratamiento. Gracias al movimiento de recuperación, un esfuerzo por reinventar el tratamiento de la enfermedad mental en los Estados Unidos, estamos comenzando a eliminar la profunda vergüenza que impide a muchas personas a buscar ayuda.

La Psicología Positiva está contribuyen do significativamente para el tratamien to de adicciones y nuestra comprensión sobre la salud y el bienestar. Esta busca entender las fortalezas que permiten que las personas y las comunidades prosperen; se basa en la teoría de que la gente por naturaleza, quiere llevar vidas significativas y satisfactorias y cultivar lo mejor que está dentro de sí mismos. Hasta ahora los investigadores han encontrado que las personas más felices y saludables son las que cuentan con relaciones sólidas.

Ya sea que tengamos algún problema de adicción cerca nuestro o no , sabemos que las relaciones sanas son fundamentales para todos nosotros. Es posible que no podamos controlar todo lo que sucede dentro de nuestras sociedades, pero podemos tomar acciones positivas para con nuestros amigos, familiares y dentro de nuestras comunidades locales. Cada uno de nosotros tiene el poder de ser un modelo positivo para otros y esto es algo grandioso, al cambiar nosotros, establecemos un ejemplo para que otros lo sigan. Si queremos que las cosas a nuestro alrededor cambien, no debemos mirar más allá de nosotros mismos.


IT'S NOT A FELONY IF YOU'RE DOING IT FOR THE GOOD GUYS
TOM CRUISE
AMERICAN MADE
BASED ON A TRUE LIE
IN THEATERS AND SELECT IMAX® LOCATIONS
SEPTEMBER 29
IMAGINE
UNIVERSAL